
Nueva sede del Craighouse School

VANGUARDIA PARA LA EDUCACIÓN

FUE CONCEBIDO PARA SER EL FIEL REFLEJO DE SU PROYECTO EDUCATIVO. PERO EL NUEVO COMPLEJO DEL CRAIGHOUSE SCHOOL, CUYA PRIMERA ETAPA YA ESTÁ TERMINADA Y EN FUNCIONAMIENTO, DESTACA POR UNA VISIÓN ARQUITECTÓNICA INNOVADORA QUE VIENE A SENTAR UN PRECEDENTE PARA ESTE TIPO DE RECINTOS EN NUESTRO PAÍS.

Por Daniel Trujillo Rivas _Fotos: Vivi Peláez





La primera etapa del colegio Craighouse consiste en 12 edificios entre los que se distribuyen los diversos niveles de enseñanza -Primary, Middle, Senior y los talleres.

Los desafíos eran varios. Comenzando por adaptarse al cerro, potenciar la quebrada y armonizar los espacios para que respondieran a una idea muy precisa. La oficina Iglesias-Prat Arquitectos fue la encargada de asumir la tarea de dar vida a la nueva sede del Craighouse School en la comuna de Lo Barnechea, emplazada en los faldeos de la ladera norte del cerro Manquehue, un sector que además es reserva ecológica. Aunque compleja, la misión también implicaba una gran oportunidad.

Eduardo Gaete, gerente del proyecto Campus Craighouse, cuenta que desde hace años la institución venía pensando en tener un complejo adecuado para sus actividades. Imaginaban un lugar donde pudie-

ran reunir las instalaciones académicas y las deportivas, que son parte de los principales pilares en la formación de sus alumnos. “Queríamos que las nuevas instalaciones potenciaran el proyecto educativo del colegio, facilitando la integración indisoluble de lo académico y lo formativo para que cada alumno alcance su máximo potencial como persona”, puntualiza.

Así, en 2007 la junta directiva decidió vender el terreno del establecimiento y las canchas que el colegio tenía en José Alcalde Délano, para comprar 24 hectáreas en avenida Juan Pablo II. Se trataba de un terreno en pendiente, cruzado por una quebrada central que más tarde sería el eje del proyecto, y sobre el que la Municipalidad de Lo Barnechea estableció varios requisitos, considerando su calidad de zona protegida. Por ejemplo, la reubicación de la fauna local, planes de reforestación y recuperación del bosque nativo, y un plan de rescate arqueológico, entre otros.

A comienzos de abril se inauguró oficialmente la primera etapa del nuevo campus. “Ya hay construidos casi 30 mil metros. Son

12 edificios entre los que se distribuyen los diversos niveles de enseñanza -Primary, Middle, Senior y los talleres-, además del edificio principal, donde están la biblioteca, la rectoría, las salas del directorio, el casino y en la segunda etapa, el auditorio y la capilla. Fue un proyecto de largo desarrollo que comenzó en 2008”, cuenta el arquitecto, Jorge Iglesias.

Para llegar a un acuerdo de cómo debía ser el nuevo hogar del colegio que se fundó en 1959, hubo que considerar tres miradas diferentes: primero, la del directorio, que corresponde al propietario del establecimiento; en segundo lugar, la de los profesores y todo el estamento académico; y finalmente, lo que opinaban los alumnos y apoderados.

Para lograr un consenso entre las partes, hubo requerimientos específicos para los arquitectos, quienes lograron enriquecer el proyecto final considerando todas las opiniones. “Todo ello influyó en el concepto arquitectónico que se definió, que está alineado con el proyecto educacional. En este sentido, algo que salta a la vista en primer



FICHA TÉCNICA

OBRA: Nuevo campus Lo Barnechea colegio Craighouse

MANDANTE: Colegio Craighouse

ARQUITECTOS: Iglesias-Prat Arquitectos

CONSTRUCTORA: Salfa Construcción S.A.

INVERSIÓN: 1.350.000 UF

TERRENO: 24 hectáreas

INSPECCIÓN TÉCNICA DE LA OBRA: Inspecta

METROS CUADRADOS CONSTRUIDOS:

30 mil Etapa I





“QUERÍAMOS QUE LAS NUEVAS INSTALACIONES POTENCIARAN EL proyecto educativo del colegio, facilitando la integración indisoluble de lo académico y lo formativo para que cada alumno alcance su máximo potencial como persona”, explica Eduardo Gaete, gerente del proyecto Campus Craighouse, que fue inaugurado en abril.

lugar es que este colegio le da una importancia fundamental al deporte, no sólo como actividad física, sino en el aspecto valórico, como un compromiso de equipo, de solidaridad y de sana competencia”, explica el arquitecto y agrega: “Como colegio británico, aquí se practica principalmente Rugby, en el caso de los varones y Hockey, en el de las damas, por esto el campus tiene nueve canchas profesionales, lo que es inédito. La segunda etapa considera además una pista atlética, un gran gimnasio y una piscina cubierta temperada”.

Según detalla el gerente del proyecto, Eduardo Gaete, una vez finalizado el proceso en su totalidad, habrá 95 salas de clases, 10 laboratorios, 17 salas de música, 10 salas de talleres (artes, música, teatro, computación), dos bibliotecas, dos casinos y dos enfermerías.

NATURALEZA PROTAGÓNICA

El trabajo de Iglesias-Prat Arquitectos y el cálculo realizado por René Lagos y Asociados fue complementado por más de una veintena de proyectistas de diferentes especialidades (sanitarios, eléctricos, urbanizadores, climatización, acústicos, mobiliario, etc.). El movimiento de tierra y la construcción, incluida la urbanización interior, estuvo a cargo de Salfa Construcción S.A., mientras que la urbanización exterior y nudo vial fue obra de Constructora El Alba Ltda.

El monto total invertido es de UF 1.350.000, lo que incluye la compra del terreno, proyectos, asesorías y la construcción de las etapas I (que está entregada) y II.

“El principal desafío fue coordinar una gran cantidad de organismos públicos y privados involucrados en las obras realizadas, tales como Conaf, MOP, Uoct, municipali-

dades, seremis, proyectistas y constructoras”, recuerda Eduardo Gaete.

Por su parte, Jorge Iglesias detalla que el proyecto consideró en gran parte el entorno donde está inserto: “Es un terreno muy bonito, a los pies del Manquehue, con una fuerte pendiente que hace que las canchas suban por él. La columna vertebral es un parque que reinterpreta y recoge la quebrada que existía en el lugar y se va relacionando con los distintos edificios, entrelazados con las canchas. Es como una especie de gran boulevard que se va moviendo y se extiende por casi un kilómetro”.

La arquitectura es profundamente respetuosa con la naturaleza que lo rodea. Se trabajó con edificios solo de dos niveles, que no tienen más de siete metros de altura y se mimetizan con el cerro, integrándose a lo que ya existe. Además, se trabajaron mu-



CASA NUEVA, VIDA NUEVA

El nuevo campus cuenta con instalaciones de primer nivel para desarrollar al máximo el proyecto educativo del colegio. Dentro de la infraestructura podemos encontrar lo siguiente:

- 9 canchas deportivas profesionales
- 1 pista atlética
- 1 gimnasio
- 1 piscina cubierta temperada
- 95 salas de clases
- 10 laboratorios
- 10 salas de talleres
- 2 bibliotecas
- 2 casinos
- 2 enfermerías

chos muros de piedra, taludes vegetales y de césped y así no se tuvo que trabajar en muros de contención del cerro, sino prados que siguen la pendiente. “Muchos de los edificios fueron construidos sobre terrazas especialmente adecuadas para que se integren al paisaje y en una segunda etapa los techos serán de cubierta vegetal”, añade Iglesias.

“Está integración también dice relación con la utilización de los espacios desde el punto de vista de la actividad académica. Cada uno de los bloques correspondiente a los distintos niveles tiene sus propios patios, pero relacionados entre sí, nada más lejos que la segregación que se puede ver en la mayoría de los colegios. Además, tratamos de evocar la arquitectura británica, intenta-

mos recoger algo a través de esta visión de parque, de espacios abiertos, donde las galerías no tienen columnas. No es un recinto cerrado sobre sí mismo, sino que es un colegio a la Cordillera, con vista a grandes extensiones de césped”, afirma el arquitecto.

En el Campus Craighouse la eficiencia energética también fue una prioridad, explica Jorge Iglesias, tanto en el equipamiento como en la elección de los materiales de construcción. El agua se obtiene por extracción propia y cuenta con un sistema de recolección de lluvia y la totalidad de los hormigones fueron bombeados. También se utilizaron camiones grúas, dando flexibilidad de utilización a la obra. En las calles interiores, se utilizaron “hormigones delgados”.



Una vez finalizado el proyecto en su totalidad, habrá 95 salas de clases, 10 laboratorios, 17 salas de música, 10 salas de talleres, dos bibliotecas, dos casinos y dos enfermerías.

Otra de las preocupaciones importantes para el proyecto era enfrentar de la mejor manera el tema antisísmico. Para esto, se implementó un diseño especial. “Cada volumen tiene una estructura en base a pilares muros, de hormigón armado, en sus dos direcciones principales (longitudinal y transversal). Estos permiten resistir adecuadamente las cargas de ocupación así como las cargas sísmicas. Los elementos resistentes verticales están unidos en cada nivel por losas postensadas, también de hormigón armado. Este sistema de piso permite cubrir grandes luces sin necesidad de vigas intermedias y logrando un eficiente control de deformaciones a largo plazo”, explica Eduardo Gaete.

Al tratarse de recintos que albergarán gran cantidad de personas, el diseño debía cumplir con los más altos estándares que establecía la legislación vigente. Sin embargo, a la fecha de su desarrollo se encontraban en estudio las modificaciones que debían incorporarse a las normas, tras las lecciones aprendidas en el terremoto de febrero de 2010. Teniendo presente hacia donde apuntarían estas modificaciones, las cuales posteriormente fueron incorporadas en los llamados “decretos de emergencia”, y conociendo las precauciones que se debían adoptar para evitar la ocurrencia de fallas como las observadas en el terremoto, se optó por un diseño conservador basado en la sección 21.1 del código ACI 318S-08 “Re-

glamento para concreto estructural”.

Lo anterior permite diseñar estructuras de cinco pisos o menos como “elementos estructurales ordinarios de hormigón”, en la medida que se amplifique la demanda sísmica considerada. Esto resulta en estructuras más robustas, con baja incursión inelástica y por lo tanto, con buena ductilidad y un alto nivel de seguridad ante la ocurrencia de un sismo.

“El diseño buscó satisfacer las necesidades del colegio en cuanto a lograr espacios amplios que permitan dar flexibilidad en el uso de los recintos a futuro, así como asegurar la integridad de la estructura en una obra que debe perdurar en el tiempo”, puntualiza Gaete.